

PEDRO PI CALLEJA

(1907 - 1986)

Pedro Pi Calleja nació en Barcelona (España) en 1907 y falleció en la misma capital el 11 de Octubre de 1986. Sus estudios universitarios fueron hechos simultáneamente en la Facultad de Ciencias y en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, recibiendo de Doctor en Matemáticas en la primera y de Arquitecto en la segunda. Su doble formación científica y técnica se notó en toda su actuación posterior. Su Tesis Doctoral, titulada "Convergencia de integrales dependientes de un módulo variable" fue publicada en la colección de memorias de la Academia de Ciencias de Barcelona (vol.25, nº13, 1936).

Antes de ello, becado por la Junta para Ampliación de Estudios, estuvo en Alemania, siguiendo en la Universidad de Berlín, durante los años 1933-35, tanto cursos de matemática pura con los profesores Schur y Bieberbach, como cursos técnicos en la Technische Hochschule, que le sirvieron en sus primeros trabajos como arquitecto. Sin embargo, su interés por la matemática prevaleció sobre la vocación por la técnica y sus actividades como arquitecto prácticamente quedaron tan sólo como un recuerdo y como una útil influencia en sus cursos posteriores de matemáticas, destinados a ingenieros o arquitectos. Fruto de su estada en Alemania fue el trabajo "Über die Konvergenzbedingungen der komplexen Form des Fourierschen Integrale" (Math. Zeitschr. 40, 1935).

De regreso en España, fue designado profesor titular de la Universidad de Barcelona y director de la sección matemática del Institut d'Estudis Catalans, dictando varios cursos monográficos y conferencias en distintos centros culturales. Vino en estos momentos la guerra civil española (1936-1939) en la que Pi Calleja tomó parte activa como técnico en construcciones, del lado republicano. Tuvo que suspender sus trabajos de matemática, que reanuda como exiliado en París en 1940, trabajando en el Institut Henri Poincaré con H. Lebesgue y publicando el trabajo "Note sur les intégrales singulières et leur application a la forme complexe de l'intégrale de Fourier" (Bull. de la Soc. Math. de France, 1941).

El estallido de la guerra mundial (1939-1945) sorprende a Pi Calleja en París y ante la incertidumbre del futuro y las incomodidades de los permisos precarios de residencia, procura emigrar a América. Se pone en contacto con Rey Pastor, que desde la Argentina procuraba ayudar a los matemáticos que buscaban ubicación en el mundo, y después de muchas vicisitudes consigue embarcarse para Buenos Ai-

res, en un viaje memorable que duró más de un año, con avances y retrocesos y escalas en los puntos más inverosímiles, bien apartados de la trayectoria geodésica. Las peripecias de este viaje fueron narradas más tarde en un libro titulado "441 días" por Niceto Alcalá Zamora, en el que se describen las aventuras del traslado de Francia a Buenos Aires en plena guerra y en un buque francés de un grupo de exiliados españoles. Durante el viaje el buque hace escala en La Habana y Pi Calleja es invitado a dar tres conferencias en la Universidad. En 1942 llega Pi a Buenos Aires y por recomendación de Rey Pastor es nombrado profesor de Análisis Matemático y Geometría Descriptiva en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de Cuyo, con sede en San Juan. Allí empieza la actuación de Pi Calleja en la Argentina, que se prolongó hasta 1956 en que regresó a España. La Revista de la Unión Matemática Argentina (vol.VIII, 1942, págs.139-141) al dar la noticia del hecho termina diciendo: "Terminaremos felicitando a la Universidad Nacional de Cuyo y a sus autoridades por haber realizado la fórmula justa e ideal de profesor de matemáticas para una escuela de ingeniería. Dichas características son: ser docente con experiencia para que no se pierdan las explicaciones; saber de manera práctica la técnica de la construcción, para que de esta manera no se dé una matemática extraña a la cultura general de un ingeniero y, por fin, ser conocedor profundo de la matemática para no perder la necesaria y siempre útil altura de miras. Todas estas cualidades reúne el profesor Pi Calleja y sabemos que lo mismo aquí ahora, que antes en España, dará por sí mismo su justificación".

Efectivamente, su actuación en San Juan tuvo importancia fundamental para elevar el nivel de los cursos de matemática: la tónica que él les imprimió, siempre elevada y de equilibrio entre el rigor matemático y las necesidades de una escuela de Ingeniería, perduró para todo el futuro. Al principio hubo alguna resistencia por parte de los alumnos, siempre propensos al facilismo, pero al poco tiempo, gracias al esfuerzo y voluntad incansables de Pi, los mismos alumnos fueron sus mejores defensores y admiradores. Vencidos los primeros escollos, se daban cuenta del valor de ser instruidos con rigor y claridad y de la importancia de los conceptos "puros" para mejor comprender las aplicaciones técnicas. Durante este período, Pi Calleja publicó varios trabajos en la Revista de la U.M.A. y en la Revista de Matemáticas y Física Teórica de la Universidad Nacional de Tucumán, pero limitándonos a los libros, citaremos tan sólo la interesante "Introducción al Álgebra Vectorial" (Buenos Aires, 1945) que trata con la visión moderna de la época el álgebra vectorial clásica.

En 1949 Pi se traslada a la Universidad Nacional de La Plata, contratado por la Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas para dictar

los dos cursos de Introducción a la Matemática Superior, materias del doctorado en Ciencias Matemáticas. Según la tradición impuesta por Alberto Sagastume Berra, estos cursos eran de Funciones Reales, completados con Análisis Funcional y Pi los prosiguió con gran extensión y profundidad, transformándose en los cursos claves de la licenciatura en Matemáticas. Durante este período publicó, en colaboración con Rey Pastor y César Trejo la monumental obra *Análisis Matemático* I, II, III (Editorial Kapelusz, 1952-1959), que constituye un extenso y profundo tratado, a la vez texto y enciclopedia, libros de estudio y de consulta, de todo el análisis matemático tradicional y moderno, con los puntos de vista más actuales. En esta obra, única en su género, Rey Pastor puso su incomparable habilidad didáctica y planificadora, C.A. Trejo su minuciosidad y reconocido rigorismo y Pi Calleja su desbordante enciclopedismo. Fue una combinación perfecta: de aquí su éxito.

Pi Calleja permaneció en La Plata hasta 1956 en que regresó a España. Durante el período 1942-56 salió poco de la Argentina, tal vez únicamente para su viaje a Yugoslavia donde fue a buscar a la que fue su esposa Milena Bachic. Tuvieron un hijo en La Plata, de nombre Enrique, actualmente médico de prestigio en Barcelona.

Tuvo intensa actuación en la U.M.A., de la que fue secretario durante los años 1953-1956, contribuyendo siempre en la organización de sus reuniones periódicas y participando en todas las actividades científicas.

De regreso a España, tuvo que hacer oposiciones para acceder de nuevo a la cátedra universitaria. Pasó por las Universidades de Murcia y Zaragoza y, finalmente, pudo volver a su cátedra en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona, de la que se jubiló en 1970. Para esta época su gran energía y fortaleza empezaron a mermar por causa de una implacable enfermedad que fue disminuyendo lentamente sus facultades físicas, pero conservando siempre lúcidas y ágiles las mentales.

En todas las partes en que actuó Pi Calleja se distinguió por su gran capacidad de trabajo y su entusiasmo para llevar a cabo los proyectos que consideraba útiles. Como matemático tenía una extensa y bien cimentada formación, como didacta se entregaba a sus alumnos y ordenaba cuidadosamente sus clases y como organizador fue un excelente conductor y guía, de manera que las instituciones en que actuó, entre ellas la Unión Matemática Argentina, le deben mucho por las profundas huellas y fecundos rastros que dejó a su paso.